

Mari Swa:

Hola de nuevo. Gracias por estar aquí conmigo una vez más. Espero que hoy se encuentren muy bien. Soy Mari.

Esta información puede verse como ciencia ficción o como mejor lo vea el espectador y la público únicamente con fines de entretenimiento. Aún así, me tomo muy en serio mi información. Quien tenga ojos para ver... que vea.

Los humanos en la Tierra tienen una tendencia muy fuerte a pensar de manera polarizada, blanco o negro, sí o no, todo o nada, como un ejemplo perfecto de como funciona la realidad, basado en un concepto de dualidad. Un claro ejemplo de esto es como se aborda el problema de libre albedrío en la Tierra, donde solo se ve como que hay libre albedrío o no lo hay, cuando la verdad es mucho más difícil de definir porque, como ocurre con tantas otras cosas, no es blanco o negro... es gris. Si hay o no libre albedrío depende más del nivel de conciencia y conocimiento del sujeto que lo estudia y de los datos con los que el sujeto está trabajando.

Desde un punto de vista inferior, menos ampliado, el libre albedrío existe y es innegable, porque podemos ver empíricamente cómo cualquier sujeto, cualquier persona, puede elegir hacer una cosa u otra, o seguir un camino y no otro. Entonces, el primer nivel de estudio de libre albedrío nos muestra que, como cualquier persona, cualquier sujeto puede simplemente elegir hacer casi lo que quiera. Pero, si se fijan en mis últimas palabras, dije «casi» lo que él o ella quiera, y eso, «casi», es lo que nos lleva al siguiente nivel donde comenzaremos a estudiar el libre albedrío más de cerca.

El hecho de que el sujeto «casi» pueda hacer «lo que quiera» significa que existen circunstancias de la vida diaria, físicas y circunstanciales, que dictarán lo que es posible hacer y lo que no, dependiendo de donde se encuentre el sujeto en el momento de la decisión. Lo que quiero decir es que, si un sujeto se despierta una mañana y de la nada decide ir a nadar al océano, pero vive en la ciudad de Kansas, le resultará casi imposible hacerlo antes de tomar una serie de pasos previos que son necesarios para acercar al sujeto al océano antes de que pueda realizar ese ansiado baño en el océano.

En resumen, y por lo contrario, eso sería muy fácil si el sujeto es multimillonario y posee un jet privado, lo que me ayuda a ilustrar mi punto aquí, es decir que todo lo que es posible, y por lo tanto el libre albedrío, depende de los recursos y

circunstancias que rodean al sujeto y que no son iguales para todos. Otro ejemplo más sencillo de esto es el deseo de comprar algo. La capacidad del sujeto para satisfacer sus deseos y necesidades, el libre albedrío, dependerá directamente de las circunstancias y recursos del sujeto, y de manera muy obvia.

Antes de profundizar aún más, hay otro punto de vista sobre el libre albedrío, y es el concepto de destino, más teológica o religiosamente, donde la vida del sujeto ya está escrita y grabada en piedra, por lo tanto, solo vive como si hubiera una película donde incluso si el sujeto desconoce lo que sucederá a continuación de manera inevitable, ya está prefijado e inmutable. En este concepto más religioso, no hay libre albedrío, no existe.

Este concepto religioso tiene mucho de cierto, pero no es tan sencillo, como veremos más adelante, ya que abre una gran lata de gusanos, lo que causa mucha controversia, sobre todo al relacionar esto con los conceptos de pecado y de pecar y de ser castigado por las malas acciones, porque ningún sujeto debe ser castigado ni sufrir consecuencias por hacer cosas que están fuera de su control, cosas que fueron planeadas por un poder superior que interpretaría al sujeto como un simple títere de una manera muy sádica y cruel la mayor parte del tiempo. Mientras escribo este texto, la palabra «sádico» apareció como número 666 de mi texto aquí. Interesante. Pero estoy divagando.

Continuando. Todos estamos sujetos a nuestras circunstancias y posibilidades, y todas ellas son consecuencias de nuestras decisiones anteriores, buenas y malas, aunque en el momento que las tomamos, siempre pensamos que eran la mejor opción posible y con los datos que teníamos en ese momento. Entonces, esto significaría que nuestras posibilidades en cualquier momento y circunstancia de nuestra vida dependen en gran medida de las consecuencias de nuestras decisiones previas, las cuales podemos planear con anticipación, ya que es necesario cumplir una serie de pasos que podemos prever antes de que podamos lograr nuestro objetivo final deseado.

Esto significaría entonces que no tenemos libre albedrío último y total, como lo tendría un Dios teológico, o la Fuente misma, y solo tendríamos una cantidad limitada de libre albedrío que depende de las limitaciones y reglas del reino existencial que viviríamos y en el que acordamos encarnar. El hecho es que, como almas, acordamos encarnar en uno u otro mundo y sus reinos existenciales con reglas físicas limitadas que dependerán de las circunstancias que tendremos como esas almas, y las circunstancias que tendrían esas almas, las que dictarían donde

encarnarán a continuación, serían sus ideas, conceptos y apegos a ellas, y que también se traducirían en sus deseos, necesidades, y anhelos.

Volviendo a tener libre albedrío o no. Desde el punto de vista de alguien que tiene una encarnación, una experiencia en el mundo físico, hay otro conjunto de factores y limitaciones muy restrictivas que interfieren profundamente con la capacidad de cualquier sujeto para tomar decisiones.

Los humanos, como ocurre con muchas otras especies, tienen un inconsciente y un subconsciente muy fuerte que, lamentablemente, dictan el comportamiento, las reacciones y las respuestas emocionales de cualquier sujeto y a un nivel muy profundo. Este inconsciente y subconsciente puede verse como una serie o un conjunto de respuestas programadas, muy parecidas a las de una computadora, con el algoritmo de «sí-entonces-es», como en un conjunto programado de comportamientos que surgen y se ejecutan automáticamente cuando aparece la circunstancia o el desencadenante adecuado.

Estas respuestas pre programadas aparecen incluso en contra de la voluntad consciente del sujeto, el cual puede incluso estar en una constante batalla contra ellas, sucumbiendo muchas veces a las respuestas preprogramadas, reduciendo fuertemente su libre albedrío.

Ejemplos de esto son respuestas emocionales desencadenadas, o conductas, que fueron programadas en el inconsciente o subconsciente del sujeto después de experiencias repetitivas y sus resultados y que pueden ser muy fuertes y, más aún, cuando esas respuestas automáticas fueron programadas en el cuerpo y mente como consecuencia de experiencias traumáticas, como mejor ilustra el síndrome de estrés postraumático, y donde esas reacciones automáticas son muy difíciles de superar o anular para la mente consciente del individuo, reduciendo nuevamente fuertemente su capacidad de tener verdadero libre albedrío.

Aunque utilice ejemplos sólidos de respuestas inconscientes y subconscientes programadas, nuestros cuerpos y mentes están plagados de innumerables programas menores, algunos más fuertes que otros, pero que combinados también tienen un impacto muy fuerte en nuestra capacidad de tener libre albedrío. Todo esto lo adquirimos en nuestras vidas a medida que las experimentamos y como parte de nuestro proceso normal de aprendizaje, donde ejemplos de esto pueden ser nuestras respuestas y programación social.

Pasando al siguiente punto. Como describí en mis videos sobre campos telepáticos, muchos de nuestros pensamientos y emociones ni siquiera son nuestros. Muchos no surgieron de nuestras experiencias y procesos de pensamiento personal, sino que son el resultado de lo que captamos desde el campo de pensamientos y emociones compartidas. Pensamientos, ideas y emociones que son compartidos por todas las almas, encarnadas o no, que tienen la misma visión e interpretación de la realidad, lo que significa que tienen la misma frecuencia y vibración existencial que a su vez manifiesta y da forma al reino existencial que todos experimentan.

Esto significa que muchos de nuestros pensamientos y emociones no son nuestros, sino que son captados por la proximidad con otras personas que se encuentran en un estado emocional y vibratorio similar al nuestro, aunque muchas veces la distancia no tiene nada que ver. Esto se explica en detalle en mis videos sobre campos telepáticos, pero lo que quiero decir es que si, compartimos pensamientos, ideas y emociones que creemos que son nuestros. Sin embargo, no lo son. Entonces estaremos tomando todo tipo de decisiones con estos datos compartidos que no son nuestros. Especialmente cuando están cargados emocionalmente ya que provocan reacciones que no son lógicas, ya que se basan en lo que se siente bien y no en lo que es necesario, obstaculizando así nuestra capacidad de libre albedrío.

Cuando podemos detectar, notar, y darnos cuenta de qué pensamientos, ideas, y emociones no son nuestras y cuáles estamos recogiendo del campo telepático o sopa en el que nos encontramos, y especialmente de las personas que están cerca de nosotros, más control podremos tener sobre nuestros pensamientos. Y cuanto más podamos estar seguros de que son nuestros, o al menos de que estamos de acuerdo o aceptamos aquellos que no lo son y que estamos recogiendo del campo telepático en el que estamos inmersos, más libre albedrío tendremos. Esto significa conocerse a uno mismo y tener un buen control sobre las reacciones, y cuanto más fuerte lo tengamos, más podremos anular la sopa telepática de ideas compartidas en la que nos encontramos y más libre albedrío podremos ejercer.

Profundizando aún más, más en ideas y conceptos altamente metafísicos, aunque muchos de ellos han sido probados científicamente y empíricamente por culturas y sociedades interestelares altamente avanzadas como consecuencia del vuelo interestelar y la manipulación y saltos de líneas de tiempo, que también provienen de, o están estrechamente ligados a la capacidad de la cultura de ser interestelar, lo que significa con ella la capacidad de realizar viajes espaciales más rápidos que la luz.

El tiempo solo se vive como consecuencia de ser consciente de nuestra propia existencia, como consecuencia de ser consciente y con conocimiento, por lo que no presenta una verdadera linealidad ni verdaderos valores constantes para todos, convirtiéndose esto en uno de los factores más maleables a considerar durante los viajes interestelares.

Según lo acordado por innumerables culturas y sociedades interestelares, hay una cantidad infinita de líneas de tiempo y una cantidad infinita de situaciones en ellas. Todas las cuales siempre existen y son indestructibles. El pasado, el presente y el futuro, y todo lo que hay en ellos, siempre está ahí, incluidas todas las posibilidades y variaciones alternativas de todos los eventos en cada uno.

Una línea de tiempo no es algo aislado, no está aislada de otras líneas de tiempo, ya que una línea de tiempo como su nombre lo indica, es una línea dentro del tiempo, una serie de eventos que ocurren o suceden linealmente, uno detrás de otro, y que solo existe como la consecuencia de la conciencia que lo anima todo al experimentar los acontecimientos fijados en ellas, donde la conciencia que está dando forma a su línea de tiempo elegirá lo que experimentará entre innumerables posibilidades de situaciones y resultados ya existentes, y elegirá lo que quiere a través de la frecuencia y vibración de sus pensamientos y emociones que están manifestando la línea de tiempo que está experimentando como su realidad externa ilusoria, y que es solo un espejo de quién es el sujeto.

En este modelo de realidad, todo lo que alguna vez ha existido, existe y existirá, ya está allí, en el cosmos mayor, y como la manifestación eterna de la Fuente mayor de la cual todo es parte. Todas las cosas, lugares y situaciones, siempre existen, con todas sus infinitas variaciones, y existen como instantáneas fijas y no animadas de ellas, que solo entran en la conciencia del sujeto con alma que está experimentando cada una de ellas, simplemente convirtiéndonos en un complemento vibratorio para cada una de todas esas situaciones.

Todas las cosas, situaciones y ubicaciones de todo el universo mayor están siempre ahí y se combinan en una secuencia por la acción de los sujetos con una conciencia y un alma, secuencia que forma una línea de tiempo, y cuando dos o más almas, o los puntos de atención de la Fuente, tienen la misma vibración, lo que significa que comparten los mismos acuerdos, entonces tenemos una línea de tiempo colectiva.

Esto significa que desde el punto de vista más expandido, el de la Fuente misma, todo siempre existe simplemente porque la Fuente mayor está operando desde un

punto de vista todo inclusivo, no dual y temporal. Y es nuestro nivel de conciencia y conocimiento, cuanto sabemos y cuánto de la realidad podemos ver, procesar y comprender, lo que dictará cuánto de todo lo que ya existe podemos manifestar en nuestra experiencia de vida.

Es por eso que el crecimiento espiritual es tan importante, y por qué el estancamiento aquí hace que un alma quede atrapada en un reino existencial, simplemente porque se ha apegado a ideas preconcebidas que son las que forman, manifiestan y moldean la realidad que tal alma va a experimentar. Observar y estudiar nuevas ideas más expandidas y reemplazar las viejas por otras mejores y más completas es una de las partes más importantes para poder crecer espiritualmente y en nuestro nivel de conciencia y, con ello, poder tomar control sobre lo que queremos manifestar y experimentar en nuestras vidas.

Dentro del campo telepático más expandido en el que estamos inmersos, las personas que más nos influyen al compartir sus pensamientos e ideas que luego pensamos que son nuestras no son otras que versiones alternativas de nosotros mismos, otras variantes de quienes somos y quiénes vivimos y existimos, experimentando lo que podríamos llamar realidades paralelas. Esto se debe a que son ellos quienes están más cerca de nosotros, vibratoriamente.

Después de todo esto, nos topamos con otro problema más contra el libre albedrío, y es relativo a tener una encarnación limitada en un reino existencial físico donde lo que nuestra alma planeó para su próxima encarnación desde un punto de vista de la temporalidad, por lo tanto es capaz de prever lo que experimentará durante su próxima encarnación, entrará en conflicto con las necesidades y deseos de su yo encarnado. Este problema se explica en detalle en mis videos sobre cosas que tienen un significado diferente dependiendo de qué lado estés. Entre los valores de cualquier cosa y la situación observada desde el punto de vista de un alma que está en el espacio entre vidas y el significado de la misma cosa o evento contemplado desde el punto de vista de alguien vivo en un cuerpo biológico físico.

Esto significa que terminamos entrando en el ámbito del significado del sufrimiento, por ejemplo, donde lo que un alma no encarnada quiere es esa experiencia fuerte, incluso traumática, para poder avanzar en su crecimiento espiritual a través de los estímulos de la resistencia, mientras que la misma alma puede no querer experimentar esas dificultades y sufrimientos mientras está encarnada, en el cuerpo físico, en el biológico.

Esto significa que el alma de una persona planea su próxima encarnación, deliberadamente, sabiendo lo que vivirá y experimentará en su próxima encarnación porque está en un estado y en un lugar donde el tiempo no es lineal, por lo tanto puede ver y planear su futuro, a diferencia de lo que esa misma alma experimenta en vida. Esto hace que el alma se convierta en una especie de víctima de sí misma mientras está encarnada en un cuerpo biológico y, por tanto, tiene la idea ilusoria del tiempo lineal.

En conclusión, y desde mi punto de vista, la cantidad de libre albedrío que tenga cada uno de nosotros depende directamente del nivel de conciencia, vibración y conocimiento propio de cada alma, y de cuán congruente pueda ser con su propio marco de valores. Depende de cuán congruente pueda ser consigo mismo y con su ética y valores personales. El verdadero y absoluto libre albedrío solo sería alcanzable en el nivel de la Fuente que opera fuera del tiempo, fuera de las distancias, y fuera de la dualidad.

En mi opinión, no hay una verdadera respuesta a la pregunta de si existe o no la verdadera voluntad, libre albedrío, ya que será diferente para cada sujeto, para cada alma, donde algunos pueden tener más capacidad de tener libre albedrío que otros, y esa capacidad sería directamente dependiente de la conciencia y el nivel de comprensión de cada sujeto y alma. Este es otro caso más en el que deben buscar la respuesta por y para sí mismos y ser responsable de esa decisión y sus consecuencias.

Esto será todo por hoy, como siempre, gracias por ver mi video y por darle like, compartirlo y suscribirse para obtener más información, y espero verlos aquí, la próxima vez.

Con mucho cariño.

Su amiga,

Mari Swaruu

<https://www.youtube.com/watch?v=poheWrjsnMg>